

LAS INUNDACIONES DE NUESTROS DÍAS

POR: ANA MAYA

Pescador en el Estero de Camaguán. La época de lluvias es buena para la pesca en los Llanos.

Cada año oímos hablar de las inundaciones, cada año la muerte, la tragedia social, pero ¿cómo son los mecanismos de las lluvias?. A continuación trataremos de explicarlos.



Para referirnos a las inundaciones, debemos primero establecer la climatología llanera, ya que esto nos dará pistas seguras para comprender el fenómeno que allí ocurre cada año.

En nuestros llanos existen dos temporadas o estaciones, cada una de las cuales tiene una duración aproximada de seis meses. Así, pues, la temporada de lluvias abarca del mes de mayo al de noviembre, y la temporada seca, el resto del año.

Cuando se aproximan los primeros aguaceros, el clima cambia drásticamente: cesan los vientos y

el cielo se cubre por espesas nubes. Los días se hacen grises y calurosos.

Al caer las primeras lluvias se forman charcos de los que se benefician ante todo los insectos con un régimen de vida estacional, es decir aquellos cuyo ciclo de vida no depende de la existencia permanente de agua, sino que se aprovechan de la aparición súbita de la misma para su desarrollo: buen ejemplo de ello son los zancudos, quienes proliferan de manera evidente en este momento del año.

Mientras la temporada de lluvias avanza, aumenta la humedad y el

calor, y las lluvias se hacen cada vez más frecuentes y torrenciales, hasta el punto de llegar a tener hasta días completos de precipitaciones torrenciales de agua, acompañadas generalmente de un fuerte aparato eléctrico, por lo que los habitantes de las zonas denominan a dichos fenómenos "tempestades".

No siempre llueve al gusto de todos

A pesar de lo que se pudiera pensar, el llano no es una región homogénea. Hay lo que se denomina "alto llano" y el "bajo llano".

INUNDACIONES EN LOS LLANOS

Y ALDEMARO ROMERO

Inundaciones en los llanos venezolanos, que surgen sobre esa extensa zona del país, y los factores biológicos que existen allí en esa época nos permiten dar las claves de esos

El río Apure alcanzando su máximo nivel durante las inundaciones de 1979, una de las más importantes de este siglo.



El primero está constituido por las zonas próximas a elevaciones del terreno, como es el caso del norte y centro del estado Guárico y la región noroccidental de Barinas. Los "bajos llanos" estarían constituidos fundamentalmente por las zonas meridionales de Guárico, Anzoátegui y Barinas, y en especial casi todo el estado Apure.

Pues bien, las lluvias tienen efectos muy distintos para cada zona. Por una parte, en los altos llanos estas lluvias son providenciales pues proporcionan el agua suficiente para la explosión de vida que por su causa tendrá efecto,

debido a las características propias del terreno, su proximidad a los grandes ríos, así como el represamiento de los mismos por un exceso del agua, ésta inunda de manera espectacular la zona baja, creando como consecuencia zonas en las que hasta los arbustos y palmas llaneras quedan casi completamente cubiertas por el agua. Precisamente mientras están inmersas en el agua, las palmas llaneras cambian su follaje.

Al tiempo que buena parte de la vegetación de los bajos llanos queda a merced de las aguas, surgen nuevas formas de vida vege-

tal, cuyo representante más característico es la bora, especie de planta acuática que flota sobre las aguas, muy carnosa, ya que su masa tiene un alto contenido en agua. Se ha calculado que un metro cuadrado de superficie ocupado por esta planta, puede llegar a extraer hasta 30 litros diarios de agua. Ello, que al principio puede resultar beneficioso, a la larga puede resultar perjudicial si la mencionada planta se reproduce en grandes cantidades en los embalses artificiales, como es el caso del embalse de Guárico, junto a Calabozo. Allí durante el año de

1979, el crecimiento de la bora fue tan espectacular, que a pesar de que con grúas y lanchas se intentó retirar esta planta del embalse, el desarrollo poblacional de la misma tenía una tasa de crecimiento mayor al de la biomasa que de ella era retirada.

Al secarse los caños y lagunas donde había la bora, ésta queda so-

bre el suelo y en general es quemada por los llaneros; sin embargo se piensa que tal cantidad de plantas podría ser utilizada para el enriquecimiento del suelo.

Pero si bien el aumento del nivel de agua es benéfico para algunas plantas acuáticas, no lo representa para animales terrestres, en especial para el ganado y otros ani-



Al comenzar la época de lluvias el ganado tiene que ser llevado a las zonas altas para evitar su muerte.



Esta es la bora, planta acuática cuyo desmesurado crecimiento causa la desecación en muchos cuerpos de agua.

males domésticos o semidomésticos, los cuales han de ser transportados a zonas altas o bien al mismo alto llano, para evitar que se ahoguen. De hecho el peligro no es sólo para dichos animales sino incluso para el hombre, ya que muchas casas de adobe se ven arrastradas por las corrientes y otras veces los poblados situados en zonas altas de los llanos se ven incomunicados por tierra, por lo que su única vía de comunicación con centros poblados es a través de canoas, curiaras, lanchas y aerobotes. Incluso ha sido necesario en más de una ocasión la utilización de helicópteros para proceder al rescate.

También la pesca se hace muy abundante en esta época del año. Los llaneros suelen pescar fundamentalmente con atarrayas una gran variedad de especies. Sin embargo, al disminuir el agua su volumen disminuye, en parte por la falta de agua, pero también debido a que los depredadores como peces caribes, babas, toninas y otros, necesitan mantener su nivel de alimentación y se vuelven más agresivos debido a la baja cantidad de comida disponible para ellos.

Cuando los niveles de agua llegan a su mínimo, muchos animales que antes estaban en las aguas a sus anchas, quedan atrapados y muertos en grandes cantidades. Ello sucede hacia el mes de abril, que suele ser el de máxima sequía, en que las toninas o delfines de agua dulce quedan encerrados en charcos de agua. Actualmente son varios los grupos de ecologistas que se dedican a la tarea de salvar a estos inofensivos mamíferos acuáticos, bien para soltarlos en los grandes ríos, o bien para su estudio científico en grandes acuarios, como es el caso del Acuario de Valencia.

Estos son algunos de los aspectos ecológicos que pueden ser observados en los llanos de Venezuela durante los drásticos cambios climatológicos. De su estudio completo, depende en buena parte su mejor comprensión con el fin de evitar las grandes pérdidas económicas que se producen cada año así como un mejor aprovechamiento de tan interesante ecosistema, prácticamente único en el mundo.